“Lecciones del Domingo de Resurrección”

Propósito General:	Doctrinal.
Propósito Específico:	Mostrarte algunas enseñanzas que la Resurrección nos da.
Palabra clave:	Resurrección / resucitado.
Proposición:	¡Por la resurrección, somos más que vencedores!
Texto:	Salmo 16:1-11 (inicio), 1ª Corintios 15:1-58 (todos), Varios (Mensaje Semanal)

INTRODUCCIÓN

Resurrección (del latín resurrectĭo, -ōnis).

1. Acción de resucitar.
2. Por antonomasia resurrección de Jesucristo.

Resucitar (del latín resuscitāre; de re y suscitāre, despertar).

1. Volver la vida a un muerto.
2. Dicho de una persona: Volver a la vida.

A lo largo de la historia ha habido muchos detractores de la resurrección, que han dicho que Jesucristo no murió en la cruz, parecieran ignorar, que los romanos llevaban tres siglos practicándola; la crucifixión era utilizada por los romanos como un medio de intimidar a los pueblos conquistados, una pena capital, diseñada para producir un castigo lento, con sufrimiento excesivo; los médicos que han descrito la crucifixión de Jesucristo, mencionan que la muerte incluye muchos factores, tanto emocionales, como físicos, nosotros no podemos pasar por alto los espirituales.

Las piernas se clavaban lateralmente, una sobre la otra, con un clavo de aproximadamente 18 centímetros, que penetraba entre la tibia y el tendón de Aquiles, para así hacer mucho más difícil el poder sostenerse, aumentando el dolor de los reos, cuando trataban de erguirse para poder respirar, en los brazos el clavo se introducía en las muñecas (ya que las manos no podían soportar el peso del cuerpo), cabe hacer notar, que, para los judíos y romanos, la mano incluía el antebrazo; el clavo de las manos media aproximadamente 13 centímetros y se clavaba entre el radio y los metacarpianos para afectar el nervio sensorial motor, lo cual también producía un dolor muy intenso, al tratar de levantar su cuerpo para respirar, ya que con el peso del cuerpo, y los hombros extendidos, se complicaba la respiración.

Esta posición les mantenía en un estado de inhalación, y así la exhalación les era demasiado dificultosa, por lo que se estaban ahogando constantemente; al tratar de respirar, levantaban su cuerpo, lo que desgarraba los tobillos o las manos, además del constante dolor de la espalda latigueada, raspando contra la cruz.

Médicamente, la muerte de Jesucristo se debió a un shock hipovolémico, debido a la incapacidad del corazón para suministrar suficiente sangre al cuerpo, la poca oxigenación suministrada por la mala respiración, y el desangramiento; lo que produjo calambres en todo el cuerpo, asfixia por agotamiento, y probablemente, un agudo paro cardiaco.

Para rematar a los condenados, se les rompían las piernas a golpes, acelerando la asfixia, al no poder sostenerse para respirar, y así morían ahogados con su propio peso, en un terrible dolor; pero cuando llegaron con Jesucristo ya estaba muerto, por eso no se las rompieron. Después de romperles las piernas, era común dar un golpe de gracia a los condenados, con una lanza en el corazón, pero como Jesucristo ya estaba muerto, y sólo para asegurarse de su muerte, le clavaron la lanza en el costado, al atravesar su pulmón, salió agua con un poco de sangre (médicamente esto es una señal de la asfixia ocurrida y el total desangramiento).

Bíblicamente hablando, no hay absolutamente ninguna conexión entre la resurrección de Jesucristo y las tradiciones modernas relacionadas con el Domingo de Pascua; aunque, para algunos, tiene que ver con el Conejo y los coloridos huevos de Pascua, y la búsqueda de los mismos. Eso se debe, a que la Iglesia Romana, una vez más, tratando de que el cristianismo fuese más atractivo, mezcló la celebración de la resurrección de Jesucristo con las celebraciones rituales de fertilidad de la primavera.
La palabra Pascua proviene del latín vulgar pascŭa, esta del latín pascha, que viene del griego πάσχα (pásja), tomado del hebreo Pesaj (pasar de largo); no obstante, el día en que celebramos la resurrección, lo llamamos "Domingo de Resurrección", por ser más apropiado y bíblico.
¿Qué podemos aprender del Domingo en que Jesucristo resucitó?

DESARROLLO

1) Para encontrar al resucitado, hay que atravesar las tinieblas.

Juan 20:1 *Y el primer día de la semana María Magdalena fue* ***temprano*** *al sepulcro, cuando todavía estaba* ***oscuro****, y vio que ya la piedra había sido quitada del sepulcro*.
πρωΐ (proí). De madrugada, en la mañana, al amanecer, temprano.
σκοτία (skotía). Tinieblas, obscuridad (literal y figuradamente), Juan usa σκοτία para lo que es contrario a Dios. En la LXX, se tradujo así el hebreo חֹשֶׁךְ (joshek), en Génesis 1:2,4,5 y 18.
María de Magdala, había sido liberada por Jesucristo de siete demonios, y se convirtió en una fiel discípula del Señor, que ayudaba a su sostenimiento (Lucas 8:2-3); estuvo al pie de la cruz (Marcos 15:40), y vio cuando José de Arimatea enterró el cuerpo (Mateo 27:61).
María Magdalena fue la primera en ver al Señor después de la resurrección (Marcos 16:9), y aunque, popularmente se le asocia con la mujer "que era pecadora" y ungió los pies del Señor en casa de un fariseo, no existen evidencias bíblicas de ello.
Después de haber sido rescatada de las tinieblas espirituales en las que había estado inmersa, las tinieblas físicas no iban a detener a María de Magdala; su ejemplo perdura a través de los siglos, para todos los discípulos de Jesucristo, de que no hay obstáculo que nos pueda detener para ir al encuentro del resucitado.
Juan escribió: *La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella* (1:5), estas son buenas nuevas para todos aquellos que aún se encuentran vagando en tinieblas, a merced del príncipe de este mundo; al igual que María de Magdala, sólo tienen que venir al resucitado para ser liberados.
¡Por la resurrección, las tinieblas no pueden detenerte si vienes a Jesucristo!

2) El sudario sólo probó la resurrección a dos discípulos.

Juan 20:2-9 *Entonces corrió y fue a Simón Pedro y al otro discípulo a quien Jesucristo amaba, y les dijo: Se han llevado al Señor del sepulcro, y no sabemos dónde le han puesto. Salieron, pues, Pedro y el otro discípulo, e iban hacia el sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro, y llegó primero al sepulcro; e inclinándose para mirar adentro, vio las* ***envolturas de lino*** *puestas allí, pero no entró. Entonces llegó también Simón Pedro tras él, entró al sepulcro, y miró (detenidamente y maravillado) las envolturas de lino puestas allí, y el* ***sudario que había estado sobre la cabeza de Jesucristo****, no puesto con las envolturas de lino, sino enrollado en un lugar aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó. Porque todavía no habían entendido la Escritura, que Jesucristo debía resucitar de entre los muertos*.
ὀθόνιον (othónion). Vendas de lino, lienzo.
σουδάριον (sudárion). Trozo de tela, utilizado como sudario sobre el rostro, toalla o pañuelo.

Juan y Pedro vieron el sudario y los lienzos, pero no pasó por su mente el guardarlos, ¿para qué guardarían unos pedazos de tela que de haberlos tocado les hubieran hecho inmundos?; conforme a Juan, en ese momento fue que entendieron que Las Escrituras hablaban de la resurrección.
No importa cuántas pruebas presenten del "santo sudario de Turín", con sólo saber un poco de la cultura judía del primer siglo te puedo decir que es una falsificación, hecha por hombres o por demonios, la cual conduce a idolatría y no a la ***Regeneración***, ese cambio radical que el Espíritu Santo realiza en el hombre, cuando, habiendo oído y creído la palabra de Dios, reconoce a Jesucristo como Salvador.
Al ser regenerado, se pasa del dominio del pecado al dominio del Espíritu, es el inicio de un crecimiento y progreso espirituales cuya meta es la perfección, el llegar a ser semejante a ÉL; la regeneración se diferencia de la ***Justificación***, en que esta es un cambio en nuestra relación con Dios, mientras que aquella es un cambio en nuestra naturaleza moral. Ambas, sin embargo, son experiencias simultáneas provenientes de la gracia divina.
De igual manera, la regeneración es diferente de la ***Santificación***, la primera es el comienzo de la vida nueva; la segunda es el desarrollo de esta vida hacia la perfección. La regeneración es el nacer, y la santificación el crecer de la nueva vida en Cristo; por lo que reliquias, imágenes, iconos, estampitas, escapularios, crucifijos, cruces, un Maguén David, un ΙΧΘΥΣ (ijthys), o aún la Biblia como amuleto, no te pueden regenerar.
Querer probar con una tela, que la resurrección es un hecho, sólo produce idolatría en aquellos que no sólo no han entendido Las Escrituras, sino que tampoco entienden que la Biblia es La Palabra del Eterno, y que además de inerrante, no conduce a error.
¡Por la resurrección, sólo necesitas la Palabra para creer en Jesucristo!
3) El resucitado acabó con el temor.
Juan 20:19-20 *Entonces, al atardecer de aquel día, el primero de la semana, y estando cerradas las puertas del lugar donde los discípulos se encontraban por miedo a los judíos, Jesucristo vino y se puso en medio de ellos, y les dijo: Shalom a vosotros. Y diciendo esto, les mostró las manos y el costado. Entonces los discípulos se regocijaron al ver al Señor.*
La Biblia deja en claro que Jesucristo fue resucitado el primer día de la semana, el domingo (Mateo 28:1; Marcos 16:2,9; Lucas 24:1; Juan 20:1,19), motivo por el cual, la iglesia comenzó a reunirse el domingo, en lugar de hacerlo en sábado; por otra parte, celebrar la resurrección en domingo parece apropiado, aunque sabemos que la fiesta bíblica de Pesaj, nos llevaría a celebrarla, conforme al calendario hebreo (18 de Nisan), en distintos días a lo largo de nuestras vidas.
En aquel domingo, los discípulos estaban encerrados entre cuatro paredes, así como nosotros, por la pandemia; en condiciones normales, la mayoría de las iglesias alrededor del Mundo con o sin pandemia se encierran, pero exceptuando aquellas que se encuentran en lugares donde se les persigue, o el clima es extremoso, yo no veo razón para cerrar las puertas.
Juan escribió: *En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor, porque el temor involucra castigo, y el que teme no es hecho perfecto en el amor* (1ª Juan 4.18); nosotros no tenemos nada que temer, al menos por el momento, porque quizás venga el día, en que pasemos a ser parte de la Iglesia que es perseguida por su fe en el resucitado.
Pero, aunque así llegase a ser, Jesucristo dijo: *no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno* (Mateo 10:28), y dado que ÉL nos ha salvado por Su muerte y resurrección, no hay nada que temer, *sabemos a quién hemos creído, y podemos estar seguros que es poderoso para guardar nuestro depósito para aquel día* (2ª Timoteo 1:12).
¡Por la resurrección, ya no hay temor, sino gozo en Jesucristo!

CONCLUSIÓN

La resurrección nos faculta para cumplir Sus órdenes.

Juan 20:21-23 *Jesucristo entonces les dijo otra vez: Shalom a vosotros; como el Padre me ha enviado, así también yo os envío. Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, éstos les son perdonados; a quienes retengáis los pecados, éstos les son retenidos*.

La Biblia dice: *No tendrás otros dioses delante de mí. No te harás estatua, ni imagen semejante de lo que esté arriba en los cielos, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te postrarás ante ellos ni los servirás, porque Yo soy YHVH tu Dios, Dios Celoso, que visita la iniquidad de padres sobre hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que lo aborrecen, pero hace misericordia a millares de los que lo aman y guardan sus mandamientos* (Éxodo 20:6).

Como comentaba en la introducción a éste mensaje, la palabra para Pesaj, en inglés es "Passover", aunque ésta fiesta es más conocida como "Easter", que viene de la palabra (usada por los asirios) "Ishtar - Istar", que se deriva de "Ashtoreth - Astoret", diosa cananea del amor sensual y la fertilidad, así como de la guerra; también llamada "Ashtaroth – Astarot", la "reina del cielo" (Jeremías 7:18; 44:17-19), que es de donde proviene el nombre Esther.

La adoración a esta diosa pagana consistía en rendirle culto a la madre naturaleza, a la fertilidad (de allí los huevos y los conejos asociados a la fiesta), y también la exaltación del amor y los placeres carnales; por ignorancia, muchos cristianos participan en esta celebración pagana, porque las tradiciones de los hombres han seducido al cuerpo de Cristo, Su iglesia.

Muchas iglesias locales se dedican a pintar huevitos y a comer conejitos de chocolate, en honor (aunque lo ignoren) a la diosa pagana Ishtar, y así echan por tierra el verdadero significado de la Pascua, Pesaj o Passover, la RESURRECCIÓN de Jesucristo.

Pero es por la resurrección que hemos sido librados del poder de las tinieblas, que se nos ha confirmado que la Biblia fue inspirada por Dios; la resurrección nos da regocijo, en lugar del temor, pero, más importante aún, nos da todo lo que necesitamos para ir y ser testigos hasta lo último de la Tierra (Hechos 1:7-8), para hacer discípulos en todas las naciones (Mateo 28:19-20).

La resurrección nos da certeza de la Vida eterna al lado del resucitado: *"Jesucristo le dijo: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá, y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?"* (Juan 11:25-26).

¡Por la resurrección, somos más que vencedores!

Si el Mensaje Semanal es de bendición para tu vida, y quieres apoyar a sostener el Ministerio de Modelos de Madurez OIKOS, puedes ofrendar o diezmar a una de las cuentas a nombre de Hugo Gómez Astivia.
Scotiabank - 00101401297 (México) / CLABE 044 180 0010 1401 2972
HSBC – 6434710897 (México) / CLABE 021 180 0643 4710 8979
Capital One - 381 529 9670 (USA) / Routing Number 111901014
PayPal - 106180000124550289

Th.D. Hugo Gómez Astivia